

DIARIO CONSTITUCIONAL, POLÍTICO Y MERCANTIL DE BARCELONA.

Santa Lucía Virgen y Martir.

Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de Montesión ; se reserva a las cinco:

Los Sres. Subscriptores, cuyo abono concluye hoy 13 de Noviembre, se servirán renovarlo, si gustan, por conducto de los repartidores. Se admiten subscripciones á razón de 10 reales al mes en Barcelona, y por todo la Provincia franco de correos á 20 reales en el despacho de este Periódico, y en la Librería de Saurí y Cerda plaza de la Lana, en donde se venderán también de venta, en Gerona en la Librería de Oliva, en Tarragona y Reus en la Sociedad de la Diligencia, en Madrid en la Librería de Collado, en Valencia en la de Calatrava y en Cádiz en la de Font y Closas.

REAL ORDEN.

El Rey ha expedido el decreto siguiente :
D. Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitución de la Monarquía española, Rey de las Españas, a todos los que las presentes vieran y entendieren, sabed : Que las Cortés han decretado lo siguiente : « Las Cortés, habiendo examinado la propuesta de S. M. sobre el modo que se ha de entregar la causa pendiente acerca de las ocurrencias de 1º de Marzo de 1820 en Cádiz á los defensores de las mismas, y el tiempo que cada uno haya de tener la en su poder, hanprobado con la causa sobre las ocurrencias de 1º de Marzo de 1820 en Cádiz se pondrá el manifiesto todos los defensores de los reos en una sala proporcional para que todos puedanoir bien sin perjudicar ni perjudicar al extracto de la causa que se elabora entregadol a cada uno, las reformas, adiciones o avances que estimen oportunas para facilitar sus alegatos, y dás, cuya lectura asistirá precisamente el juez fiscal con su dictamen extracto en el cual hará por sí o a su solicitud de los demás asores cuales reformas y adiciones estannales fuesen necesarias, para que su contenido sea conforme a lo que resulte del proceso, o satisfacción del mismo fiscal y de los defensores ; y en este trabajo invertirán al menos ocho horas cada dia, poniéndose diligencias que lo atiendan, como también si faltase alguno o algunos en las horas señaladas, sin que por ello se suspenda la lectura ; y quedando responsable el que cultare de la indefension que puen desbordar. 2º Para el caso de enfermedad u otro impedimento legítimo de algunos de los defensores durante la sustanciación de la causa se han de señalar los sucesos inmediatamente que se reciba esta resolución, y sin suspender la diligencia

de la lectura y cotejo, que en el término del veinte y cuatro horas después de la notificación nombraré cada uno un defensor suplente, que deberá ser de los mismos que defendan a otros, ó de los demás militares que residan en Cádiz ; y para que no recarga el nombramiento en los que tengan cargo defensas incompatibles con la del que los nombre, se entregará rá a cada reo una lista de los defensores que respecto de él no se hallen en este caso ; si alguno ó reos no hiciesen el nombramiento en el término señalado, lo efectuará el comandante general. 3º Concluida la lectura, se concederán a los defensores diez días precisos para formar los alegatos, y dentro del mismo término, oíderá el fiscal de que se hagan las reformas y adiciones que hubiesen resultado en el extracto tenidos ejemplares de él, que deberán tenerse preparados para cada uno de los jueces del consejo de quienes se entreguarán inmediatamente que se concluya aquella operación. 4º. Concluidos los diez días procederá el consejo a la votación del proceso, leyéndo se para cada uno el extracto reformado y añadido por el juez fiscal, y dará la sentencia dentro de los diez días siguientes al en que se acabó la vista. 5º Pasado la causa consigo ejemplares del extracto al comandante general, tendrán este y su auditor el término de treinta días para cotejar el extracto con los autos, oíderse y dar sentencias. 6º Si por no quedar satisfecho el comandante general con los dictámenes de su auditor se remitieren los autos al tribunal especial de Guerra y Marina, según lo previsto en el art. 1º de la ley de 17 de Abril de este año, se remitirán con ellos competentes ejemplares del extracto rectificado para entregar uno a cada ministro, y otro al relator, al qual se mandarán 20 días para que lo coteje con los autos y cumplidos se dará cuenta al Tribunal, dará sentencia dentro de los seis días siguientes al en que se concluyó la vista,

Madrid 18 de Noviembre de 1821.—Francisco Martínez de la Rosa, presidente.—Diego Medrano, diputado secretario.—Fermín Gil de Linares, diputado secretario.—Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondréis su impresión, publicación y circulación.—Rubricado de la real mano. —En S. Lorenzo à 22 de Noviembre de 1821.—A D. Estanislao Salvador.

Extracto de lo ocurrido en la ciudad de la Coruña, según se manifiesta en el diario constitucional de dicha del jueves 29 de noviembre de 1821.

Gallegos: el despotismo ministerial se ha quitado la máscara. Nos quiere esclavos, y no libres; vasallos y no ciudadanos. Su marcha tortuosa no era desconocida. Todos clamabais ley y libertad, y ellos en todas sus deliberaciones, en vez de corresponder al grito del pueblo, no hacían otra cosa, que enervar la ley y destruir la libertad. Nada habéis visto, que albagase vuestras esperanzas; pero si mucho que las contrariase; nosotros infaltables y sumisos á la ley, usasteis de todos los arbitrios y medios que la ley os señala; mientras ellos desentendiéndose de todo, no han hecho otra cosa que contrariarla. Vosotros fuisteis leales y sumisos, cuanto lo pueden ser los hombres libres; y ellos pérvidos e infieles, cuanto pueden seguir la perfidia y la mala fe. Vosotros clamabais y pedíais la Constitución, y ellos no la temían presente, sino para abusar de las facultades que esta posee en manos del poder ejecutivo; y para shevar y minar el sistema constitucional, mostrándose en todo lo demás nulos, ineptos y miserables. Cuando estabais aguardando la contestación á vuestra respetuosa representación contra los agentes del poder ejecutivo, cuando pensabais recibir de vuestra ótra la agradable noticia de que el jefe del gobierno había escuchado benigno vuestros votos; el ministerio decretaba vuestra ruina y la de vuestra familia. No le bastó el desengano recibido en Cádiz y Sevilla, no fue bastante que los heroicos andaluces resistiesen de frente las despóticas órdenes del ministerio; era menester que se pusiese á todas las provincias en convulsión, atacándolas separadamente. Habeis visto abolido su orgullo y desvanecidas como el humo sus locas pretensiones. Constantes y firmes en vuestro propósito de resistir al despotismo y sostener la libertad, habeis adquirido una gloria que hará célebre vuestro nombre hasta las edades más remotas. Pero dejad un momento que hagamos á la nación una relación, tan fiel como posible, de los acontecimientos que se han seguido con tanta rapidez en el espacio de 24 horas en este segundo baluartel de la libertad. Apenas acababa de llegar un correo de gabinete en la tarde de ayer, cuando se observó la desconfianza que se manifestaba en todas esta capital. En vano se preguntaban los ciudadanos unos a otros el motivo de su avidez; nadie sabía dar razón porque á nadie comunicó el jefe

político el contenido de los pliegos que se le entregaron. Inútilmente se agrupó el pueblo en la plaza de la Constitución; en vano subieron algunos al palacio para tratar de penetrar este misterio; todos se quedaban en la misma incertidumbre: ni la repetición de las preguntas podía sacar á nadie la duda; tanta fue la obstinación en ocultar la verdad! Sin embargo, no faltaron sujetos que más perspicaces dieron golpe con ella porque en todas partes es sospechosa la marcha del ministerio. Apenas se divulgó por el pueblo que el posta traía la remoción de nuestro ilustre capitán general Mina, que empezó á reunirse gente en la plaza, manifestando del modo más positivo su descontento. Todos pidieron que se instruyera al público del contenido de los pliegos; todos clamaron porque se presentase el jefe político que los recibió; y á pesar de esto nadie parece. Siete comisionados del pueblo para que al instante se reuniera el ayuntamiento y las demás autoridades en la casa consistorial; estas acuden, y preguntan al pueblo la causa de su conmoción; viene al fin el jefe político; y declara en público que siendo reservadas las órdenes que acaba de recibir, á nadie podía instruir de su contenido.

Los combustibles arrojados en un incendio no producen mayor efecto que una respuesta tan sospechosa. De todos los angulos de la plaza de la Constitución salen gritos de que pasó el tiempo de los misterios, y que el pueblo soberano tiene derecho á saber cuanto tiene relación con su libertad. Despues de una lucha porfiada y de manifestar el mismo concurso que de allí no salía hasta estar enterado de todo, por fin se vieron forzadas las autoridades á resolver que se leyese el oficio que acababa de entregarse al general Mina, en que se le mandaba entregar el mando al jefe político, y que pasase de cuartel a Sigüenza.

(Se concluirá)

Córdoba 12 de octubre. Al soberano congreso nacional Señor La fuerza de la Constitución no puede ser la causa de los desórdenes, que con evidencia tenemos consagrados por el ministerio actual de la disolución del sistema constitucional, porque no es la debilidad de la ley fundamental, sino la oposición formal que los siete ministros le hacen, la que causa todo el mal que nos amenaza. Este soberano congreso estableció por ley, que el que atentase contra la Constitución suscribase la pena de muerte. Los ministros despojan de sus destinos a los hombres de méritos de la patria sustituyéndolos con otros probados enemigos del sistema. Luego son expuestos agentes de su destrucción, y deben morir por su evidente contradicción con la ley y nuevo pacto social. Las exposiciones hechas al Rey por este visto y las ciudades de Cádiz, Sevilla y otras, para la variación del ministerio, no dieron resultado por S. M. El peligro de la patria se aumenta, al punto que el ministerio toma medidas de destrucción de la Constitución, y que su desfachatez y criminal conducta llega hasta el caso de insultar á la nación entera. El pueblo español se mueve y resiente del nacimiento al instante en que se lo conoce es libre

verso que el ministerio camina sereno y osado contra la ley fundamental. El Rey no lo conoce y paix no ahogarnos en sangre; no queda otro arbitrio que pedir en este soberano congreso la responsabilidad de los ministros, teniendo presente para escigirla que son atentadores de la primera ley.

Padres de la patria! esta os confió sus poderes, y no teme que abuseis de ellos; pero claramente delante de sus representantes, para que usen del mejor de sus atributos y de el mas excelente de sus derechos, salvándola, y considerando que su salud es la primera ley. Si intensamente amais el bien, pened pronto remedio, porque cualesquiera desequilibrios lleva al cuadro trágico de la guerra civil, que vosotros mismos permitis hasta con los sentidos estériles.

Puente Genil, 14 de noviembre de 1821.—Sr.
Síguense las firmas en número de 119, de
los principales sujetos de la villa, y algunos de
la ciudad de Córdoba.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

El Rey se ha dignado conceder a V. S. la exoneración del cargo de Gefe político de esa provincia de Cataluña que tan repetidamente ha solicitado; y me manda S. M. manifieste a V. S. el singular aprecio que hace del distinguido celo actividad energía, y conocimientos que ha acrediado en dicho destino en la apuradas y difíciles circunstancias en que le ha desempeñado. Al mismo tiempo ha resuelto S. M. se encargue interinamente del mando político de esa provincia el mariscal de campo D. Juan Manuel Muñarriz, a quien se lo participe en el pliego adjunto que hará V. S. llegar a sus manos.—De real orden lo comunicó a V. S. para su inteligencia y satisfacción, teniéndola yo muy cumplida en ser quien ponga en su noticia este testimonio del justo aprecio que hace S. M. del mérito de V. S. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 1.^o de Diciembre de 1821.—Feliu.—Sr. D. Antonio Reymen Zarco del Valle.

El Escmo. Ayuntamiento al hacer notoria a este vecindario la anterior real orden no puede menos de dar un público testimonio de su gratitud á D. Antonio Reymen Zarco del Valle por su incesante desvelo en el fomento de los manantiales de nuestra riqueza, y por sus extraordinarios esfuerzos en proporcionar cuantiosos auxilios á esta capital durante la calamitosa época de la devastadora epidemia. Debe ser sumamente sensible a todos los Barcelonéses la perdida de un Gefe que ha tomado el mayor interés en su conservación y prosperidad y que ha querido naturalizarse con nosotros asegurando que en cualquier destino se considerará como *Catalan y Barcelones*. Puede únicamente consolarnos el verle reemplazado por el benemerito Escmo. Sr. D. Juan Manuel Muñarriz mariscal de campo de los ejércitos nacionales cuyas civicas virtudes y afecto á este pueblo son igualmente bien conocidas. Barcelona 12 de Diciembre de 1821.

Por disposición del Escmo. Ayuntamiento.—
Antonio Monnay habilitado para secretario.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor editor del Constitucional.

Muy señor mio: Cuando alguno le sup.

incluya algún artículo comunicado en su diario, manifestando hechos serviles y anti-constitucionales del primer alcalde de Sabadell, digales Vd. que su diario no es suficiente para explicarlos todos; y que últimamente Vd. ya sabe que para nombrar electores para ayuntamiento reunió toda la fuerza armada del pueblo en la casa de la villa, ante sala y dentro de la misma sala al rededor de su mesa dos parrots con sable ceñido y que tubo allí presa la gente hasta que se concluyó. Eso si diga Vd. que la docilidad de los concurrentes fue la causa, porque se dejaron presidir por él sabiendo está suspendo de los derechos de ciudadano por el artículo 25 de la Constitución. Eso si tenga Vd. entendido que diceu malas lenguas que reunio la fuerza para sostener que había de presidir.

En fin no digamos mas cosas de este buen señor, y opera que nadie vuelva hablar, ni se asuste de quanto oiga decir sirvase Vd. incluir en un rincón de su citado diario esta cartita y disponer de quien amable remedio.

El Quemado.

Al Señor médico D. Raymundo Durán.

Muy Señor nuestro y apreciable amigo: al vernos honrados con la favorecida de Vd. inserta en los diarios constitucionales del 7 y 8 del corriente, quisieramos no tener que hacer otra cosa mas sino significarle nuestra gratitud y el placer que nos daba por la conformidad de ideas anterior ó posterior a la publicación del escrito que Vd. nos dirige; pero por desgracia no podemos acompañar nuestro agradecimiento con tan halagüeño resultado, y sentimos discordar enteramente de la opinión de Vd., que tal vez nos ha dado nuevos motivos para ratificar la nuestra, por las razones que vamos a esponer con la brevedad y concisión posibles en periódicos de esta clase.

En primer lugar asegura Vd. que la mortandad ocasionada por la fiebre amarilla que se ha padecido en esta capital dista mucho de ser tan grande, y aun menos de ser superior á la de la peste de Levante, tratando Vd. tal vez de exageradas por un lado, y no muy favorables á la idea de contagio por otro las noticias que nos dieron sobre las tres particularidades que distinguimos en la fiebre de Barcelona. En efecto, si Vd. no se equivoca en lo que afirma, no tal vez, sino efectivamente habrá sido exagerado lo que nos han dicho sobre la mortandad, pero como por un lado lo vemos confirmado en los pantes sanitarios que tenemos á la vista, y por otro nadie, ni Vd. mismo hace ver lo contrario con decir que no se han muerto todos los que han enfermado, que en el hospital del Seminario han muerto las dos terceras partes, (1) y que en el General y en el resto de la ciudad se han restablecido todos los que han podido curarse, no extrañará Vd. que nos confirmemos en esta primera diferencia de la epidemia de Barcelona, mientras Vd. no la desvanece presentando una relación exacta de enfermos y de muertos, de la que resulte haber sanado siquiera una mitad. Ojalá se haga todo lo posible en su favor.

(1) Sabemos por un sujeto fidedigno que en el hospital del Seminario han muerto desde 15 de Setiembre, hasta 13 de Noviembre en esta proporción: Entrados 1686. Muertos 1209. Existentes 106. Salidos 371.

lo pudiese Vd. desmentirnos en esta parte, y probar que no ha sido mayor la mortandad en esta epidemia que en cualquiera otra de la misma especie.

De la propia manera nos quiere Vd. persuadir, esto es, sin dignarse darnos otras pruebas, que la de su simple dicho, que la energía del contagio está en razón directa de su fuerza de trasmisión, como si Vd. ignorase que puede ser grande la actividad de aquél, y que tiene su acción propagadora, y al contrario. Pero aun cuando sea como Vd. lo entiende, no es fácil de percibir, porque dice debió ser muy trasmisible cualquiera que se suponga la resistencia de los habitantes de aquí, ya en razón de su constitución orgánica, ya también de las circunstancias de latitud, temperatura, y naturaleza del terreno!!!

Supone Vd. además que nosotros no convendremos en reconocer otra causa independiente del contagio, cuando debió daverla si ha sido tan grande como decimos la mortandad. Vd. seguramente no ha leido con atención esta parte de nuestro manifiesto, ó el ejemplar que le tocó era el único en que no estubiese completo el período que cita en la parte que señalamos; y es como sigue: "Una vez caracterizada de fiebre amarilla la de los habitantes de Barcelona, ya no era disputable su origen particular ó propiodel virus *sui generis*, su naturaleza esotérica y modo de propagarse por contagio, convinándose la infección en su decurso." La supresión de este último miembro del período ha sido involuntariamente la causa de la equivocación del Vd.

Pasa Vd. luego a debilitar la constitución física del catalán Barcelonés, comparándolo con el de los países elevados, y aun cuando no tenemos dificultad en creer en respectos de la mayor robustez de este último, no por eso concederemos al primero un temperamento muy opuesto al vascular y muscular, como Vd. hace, sino que dejos de conformarnos con tan superlativa oposición sin negarnos a lo que se vé y se toca, no podemos dejar de reconocer en él el citado temperamento con mas generalidad, aun que en los habitantes de países elevados de otras provincias: lo que unido al uso que hacen, y Vd. no puede negar, de alimentos condimentados y de bebidas espirituosas, tanto con la acción simultánea del contagio, acaso habrá dado lugar a la alteración que con una generalidad extraordinaria se ha observado en el aparato urinario. Esta es la tercera diferencia en la que Vd. no halla particularidad alguna, por creer sin duda que ha sido tan frecuente como en Barcelona en las epidemias de otras partes. En comprobación de ello dice Vd. que este síntoma no se ha observado constantemente, aunque por Octubre se hizó general, y que en otras epidemias de esta naturaleza que fueron en otras épocas en el resto de varias partes de nuestro continente, no presentado esta calentura una alteración más ó menos frecuente del que llaman sistema renal. Ya conocerá Vd. que esto no basta para que nosotros démos por equivocadas ó por exageradas las noticias que nos han dado tocantes al lo muy frecuente que ha sido la alteración renal en la presente epidemia, mucho menos cuando Vd. en cierto modo las corrobora, diciendo que se hizo un síntoma general, y no sabiendo nosotros que lo haya sido tanto como en esta, en otra alguna, inferí Vd. tiene la bondad de presen-

tarnos hechos que lo contradigan, si es indispensable que miremos la generalidad de este síntoma funesto como una particularidad, o diferencia, fenómeno y cosa extraordinaria.

Señor Redactor: En cuanto a escritos periódicos, unos la pegan por un estilo y otros por otro; puesto que todo ciudadano español está obligado a conservar la tranquilidad pública y cooperar al bien de la patria, todos mis sucesos escritos hasta ahora, se han dirigido y se dirigirán en adelante (Dios sobre todo) a manifestar todo cuanto considere perjudicial y repugnante a nuestras sagradas e inviolables leyes, aun cuando aquellos contra quienes me dirija tuchen mi genio de intrépido o entremetido.

Acerca de lo que aspiran mis ideas, se me ofrece hacer mérito del siguiente deseo: Con motivo de tener mi morada en las inmediaciones del Borne, dà la casualidad algunas veces, que a mi retiro paso por frente la pescadería en donde hay una taberna, (digo de aquellas indecentes), en la que se albergan aquellos llamados canones de la pescadería, pero los hay ya abandonados que podrían ser obispos, amás de estas observo una mezcla de tías, fulanas, justed me entiende, que todo aquel ensamblaje reunido, parece un infierno completo. Válgame el ministro de la bola, que de escrétiles cosas se ven y se oyen allí, palos, sablezos, blasfemias y toda especie de escándalos; en consecuencia todo lo que puede dar de sí aquella mala semilla; resultando un mal ejemplo para los infantes de fina educación que se hallan en aquel distrito, de lo que no pueden presindir por estar a la vista. Como dicho parage está al extremo de la ciudad, no es extraño que el gobierno lo ignore, y por lo mismo, estimo de Vd. se sirva insertar en su periódico esta sencilla e interesante exposición, por si la autoridad a quien corresponde se digna aceptarla, y en su vista tomar las medidas que considere oportunas. Su seguro servidor. — S. V.

AVISOS. Al principio de este número se publica la noticia de la muerte de don José María de la Torre, y en la parte final se publica la noticia de la muerte de don Francisco Maymó, Contador.

Los Señores Fenedores de las letras de meros 16, 4, 122, inclusives correspondientes al expediente por el Escrito Ayuntamiento Constitucional de esta ciudad en 7 de Junio último, se servirán pasar el sábado proximo 15 del corriente en la Gestiudia de S. E. á fin de recoger la correspondiente libranza para el pago que debe verificarse el lunes inmediato. Barcelona 12 de Diciembre de 1821. Novena la obtuvo en su

Por disposición del Escrito Ayuntamiento, Francisco Maymó, Contador, con suscripción de su testamento como Ciudadano de la

A motivo de haber cesado ya los que obligaron á trasladar la bolsa á la Plaza del Teatro, se seguirá esta de hoy en adelante á la plaza de la Constitución. Barcelona 12 de Diciembre 1821. — Francisco Bessa.

Estandose formando con arreglo al orden el expediente de subasta de las campanas existentes en la torre del suprimido convento de Carmelitas de Villafranca, se pone la noticia del público haberse señalado el dia 20 del corriente para su remate en dicha villa. Barcelona 12 de Diciembre de 1821. — José Llambíus.